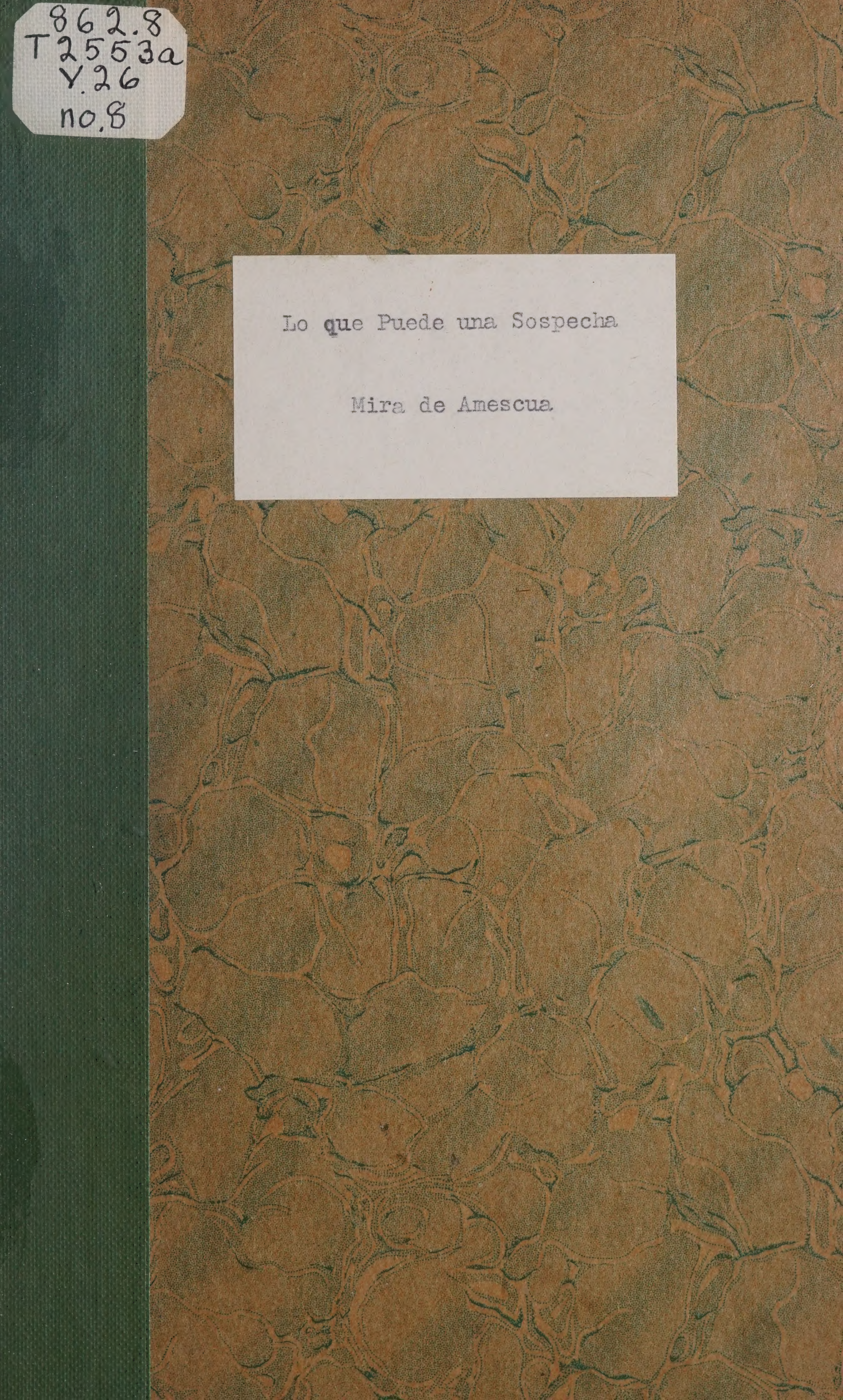
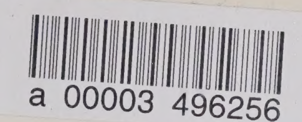

Lo que Puede una Sospecha
Mira de Amescua


LUX
LIBERTAS



# LO QVE PVEDE VNA SOSPECHA.

# COMEDIA FAMOSA.

## DEL DOCTOR MIRADEMESCVA.

Personas que hablan en ella.

*Don Carlos de Portugal.*
*Don Iñigo de Portugal.*
*Don Alonso Atayde.*
*Cardillo lacayo.*
*Don Diego de Meneses.*
*Doña Isabel su hija.*
*Doña Ines de Portugal.*
*Fenilla criada.*

*Salen doña Ines, Fenilla, y doña Isabel con mantos.*

*In.* La dicha de conoceros,
haze mi suerte mayor.
*Isab.* Fianças os dà mi amor,
de saber corresponderos.
*In.* Estoy tan aficionada
a vuestro ingenio, y belleza,
que de la naturaleza,
con razon viuo enojada,
de que me hiziera muger,
quando os criò tan hermosa,
que es vitoria poco hermosa,
no peligrar al vencer.
Pues no importa q̃ el agrado,
y brio me aya rendido,
si mi ser està impedido
de poderos dar cuydado.
*Isab.* Ved q̃ vuestras perfecciones
piden alabança igual,
y que me hazeis mucho mal
con tantas ponderaciones,
pues quando restituiros
quiero el fauor que me dais,
como todos los gastais,
no me dexais que deziros.
Y os suplico mi señora,
me hagais merced de dezirme
casa, y nombre.
*In.* Preuenirme
quise a esse cuydado aora,
doña Ines de Portugal,
soy de don Carlos hermana,
cuya estirpe soberana
deuo a la casa Real.
*Isab.* Qué sois hermana de Carlos?
*In.* Y muy vuestra seruidora.
*Isab.* Vuestros fauores aora,
de nueuo buelvo a estimarlos;
pues en mi vuestro decoro,
por quien sois aplausos gana,
y porq̃ os llamais su hermana,
del dueño que firme adoro,
Fenisa?
*Fen.* Señora mia.
*Isab.* Desde luego me agradò,
como el alma adiuinò,
que algo de Carlos tenia.

*Fen.* Pues aduierte, si te agrada;
por si de estado mejoras,
que buenas son pocas horas,
las que tiene vna cuñada.
*In.* Las ferias del nombre espero,
*Isab.* Agradecida las doy,
hija de don Diego soy
de Meneses, cuyo azero
assombro fue, y marauilla
grangeando igual decoro
en Ceuta, yà con el Moro,
yà en los campos de Castilla.
*In.* No sin ocasion parece
que de vos me aficionaua,
quando vuestro ser me daua
a entender lo que merece;
pues vuestra casa, y la mia,
los tiẽpos son buenos juezes,
emparentaron mas vezes
que el Sol dà rayos al dia;
y assi tenemos de ser
muy amigas.
*Isab.* Està llano,
que el gusto que cõ vos gano,
no le procuro perder.
*Salen don Iñigo, y don Alonso.*
*Iñi.* El resto de la hermosura,
se viò esta tarde, mi bien.
*Al.* Y el imperio de vn desden,
que rendir mi amor procura.
*In.* Teneis yà nueuo cuydado?
*Al.* Y que es milagro de amor;
mas me trata con rigor.
*Iñi.* Muy al tiẽpo estais templado
*Al.* Como?
*Iñi.* Porque cada dia
eleccion nueua teneis.
*Al.* Vna de las dos que veis,
es el norte que me guia.
*Iñi.* Si serà doña Ines, cielos,
dezid qual es de las dos?
*Al.* La mas hermosa.
*Iñi.* Por Dios
que me aueis causado zelos.
*Al.* La de amanderecha es.
*Iñi.* Yà me aueis desahogado,
porque temiò mi cuydado,
que era el vuestro doña Ines.
*Al.* Yà supe que sus despojos
dàn a nuestro amor desvelos,
y antes que os causaran zelos
me sacara yo los ojos.
*Iñi.* De vuestra amistad lo creo.
*Al.* Pues estamos dos a dos,
no pagarà al ciego Dios
tributo nuestro deseo.
*Iñi.* Lleguemos, auras del Aurora
madrugar dos soles vimos,
la nouedad aduertimos,
y como la causa ignora,
de mirarse duplicado,
el dia venga a saber,
si el cielo en amanecer
el orden comun ha errado.
*In.* Responderemosles?
*Isab.* No.
*In.* Pues no siendo conocidas?
*Isab.* Ay muchas honras perdidas
por pensar que nadie viò.
*Apartase con don Iñigo.*
*In.* Por estar acompañada,
Iñigo, hablarte no puedo.
*Isab.* Parece que teneis miedo,
señora a essotra tapada?
*A doña Isabel le llega.*
*Al.* Sed, señora, mas piadosa
vos que vuestra compañera,
ò desdeñado siquiera,
abrid en vozes la rosa.
para quien està rendido
sobrado rigor mostrais.
*Iñi.* Mirad que zelos me dais

de no ser fauorecido.
*Isab* Respondeles tu, pidiendo,
que se vayan.
*Al.* Qué rigor!
ciego pintan al amor,
y mucho en vos le estoy viendo.
*Iñi.* Mira que tu amor se quexa
de tu desden, prenda mia.
*In.* La noche se sigue al dia,
y mi casa tiene rexa.
*Fen.* Caualleros, yo os suplico,
que os vais, y que nos dexeis,
que ay a quien cuydado deis
en la calle.
*Iñi.* No replico,
obedezco el mandamiento.
*Fen.* Mi señor.
*Al.* De qué os turbais?
*Fen.* Bastante causa nos dais,
viendo vuestro atreuimiento
con tan poca cortesia.
*Isab.* Por aqui quiero bolverme,
que si llega a conocerme
mi padre, tendré mal dia.
*In.* Vamos.
*Iñi* Siguiendolas vais?
*Isab.* Suplicoos que nos dexeis.
*Al.* Remora me deteneis,
quándo azero me llamais?

*Vanse las tres, y sale don Diego padre de doña Isabel.*

*Die* Aunque ayuda sospecha
el serle tan parecida,
queda su virtud vencida,
la sospecha satisfecha.
*Al.* Por su padre era el recato,
que con los dos han tenido.
*Iñi.* Parece que ha anochezido.
*Al.* Si se ausentò el sol ingrato,
que me abrasa, claro està,
que la noche ha de venir,
*Iñi.* Pensais rondar, ù dormir?
*Al.* Quien con amor dormirà?

*Vanse.*

*Die* Bien se puede en mi perder
essa zelosa inquietud,
que de su mucha virtud
liuiandad no he de creer.
Yà està agonizando el sol
en cristalinos abismos,
y en luzientes parasismos
và espirando su arrebol.
Donde suelo entretenerme,
quiero vn rato retirarme,
q̃ luego vendré a acostarme,
que la vejez tarde duerme.

*Vanse, y salen Cardillo lacayo, y don Carlos.*

*Card.* Desdeque al jardin entraste
ayer, no he tenido vn rato
para poder preguntarte
loq̃ passò, que aunq̃ me hallo
con el nombre de Cardillo,
suele auer a los Cardillos
tambien casos reservados.
*Car.* Fue tan grande la auentura,
tan sin alma me ha dexado,
que fuera mucha desdicha
no perderla en tal encanto.
*Car.* Por lo q̃ ha que te conozco
yà sé que eres desalmado,
sin ser de los que bostezan
por señas lo temerario.
Pero solo te suplico.
que me refieras lo raro
dessa auentura, pues todos
los que estamos escuchando,
mosqueteros, ballesteros,
hombres buenos, y fidalgos,
escuderos, ricos hombres,

que de todo ay en el patio,
querràn ſaber el ſucceſſo,
pena que ſi lo callamos
auiendo dicho algo dél
avrà ſilvo de contado.
A què te lleuò Feniſa?
*Carl.* Eſcucho, pues, y ſabraslo.
Bien viſte que ayer mañana
Feniſa me fue a dezir,
que feriarme pretendia
la ventura mas feliz.
Y que en fé deſta eſperança
ordenes obedeci
ſuyas. Eſperando atento
en la puerta del jardin
de Iſabel; y tambien ſabes
que Feniſa vino a abrir,
y que en el jardin entré;
pues eſcucha deſde aqui.
Lleguè ſiguiendo ſus paſſos,
donde me pude encubrir
entre vnas murtas, a donde
el criſtal ſe viò ceñir,
entre muros de alabaſtro,
formando eſpejo al penſil:
tienda del campo, en q̃ Flora
las ſieſtas ſuele dormir;
tan defendido del Sol,
quando le viſte el Abril,
que ignora por donde pueda
ſus rayos introduzir.
Ciudadana de ſu margen
era Iſabela gentil,
ſino ſol de aquella esfera,
Flora era de aquel país.
Parecióme que queria,
tan encendida la vi,
templarſe, que ella a ſu fuego
aun no pudo reſiſtir
En la eſtacion del dia,
en que el Sol llega a rendir
el eſpiritu fogoſo
en tumulto carmeſi.
Quãdo haziẽdo cõ ſu adorno
treguas, llegò a deſcubrir
ſin velo tanta deidad,
ſin velo tanto feliz
incendio, como encubria,
que abochornado, ſalir
pretendiò a deſahogarſe
el caluroſo marfil.
Dexo para lo decente
de Olanda el velo ſutil,
que agradeci a lo delgado
lo que quiſo permitir;
pues crepuſculo a ſu dia,
y nube tan bien la vi,
que dando del ſol noticias,
no le dexaua lucir.
La ſuſtancia que el guſano,
y lo que bañò claui,
y formò juego de azero
con mouimiento ſutil
ſe quitò, auiendo primero
hurtado al breue jazmin
de ſu hermoſo pie el coturno,
no ſabe a que diſcernir
el alma, ſi es mayor gloria
el gozar que el aduertir,
porque en tanta perfeccion,
como oſtentò ſerafin,
la atencion toda es ſentirlos,
y el apetito es ciuil.
En pie ſe puſo, y mirando
el vno, y otro chapin,
con mil donayres les dixo,
corchos, nada me añadais,
porque a darme perfeccion,
fuera forçoſo que aqui,
ò no os pudiera dexar,
ò me dierais que ſentir.
Complacida de ſus partes

la viò mi atencion reir,
y como estudiaua en ella
cuydados, lince aprendi
en la primera licion,
quanto amor supo escriuir;
pues todo de sus acciones,
quando se riò, leì
dos renglones de juzmines
en dos hojas de carmin.
Fiòse el agua despues,
que la saliò a recibir
con abraços cristalinos
siendo lo inquieto perfil.
Al bañarse parecia,
que llegauan a reñir,
cristales contra cristales,
y a lo que mas atendi
fue, a que el agua le dezia,
nieue engañosa, de mi
te retira, que me abrasas
sin poderte resistir.
Ay, dixe, si tu te quexas,
siendo incapaz de sentir,
que harà quiẽ con alma mira
hermosura tan gentil?
Señoreando el estanque
en pie le adornò feliz,
porque ninfa de alabastro,
fuente se quiso mentir,
teniendo piedad del agua
della començò a salir,
sudando para enjugarse
gota a gota, perlas mil,
que a su bulto detenidas
se quisieron añadir:
pero el lienço codicioso
las bebias con ardid,
porque el agua por hurtarlas,
no se las llegue a pedir.
Quando se mudò camisa,
la que entrò en el baño vi,
que por no ser despojada,
se llegaua a resistir,
dando abraços pegadizos
al animado marfil.
Pero viendose arrojada,
como en señas de sentir,
el agua que hurtò al estanque
toda la llorò infeliz.
Despues q̃ al hermoso adorno
se bolviò a restituir,
la vi mas hermosa, no,
pero mas honesta si:
tan en su lugar las perlas
pulo, que llegò a esparcir
para hazer a mor trauieso,
que con razon presumi,
que de memoria traia
el arancel de vestir;
pero quando las trocara,
que atencion pudo aduertir,
que lo estuviera, si todo
dize perfeccion alli.
Del jardin me destierrò
Fenisa, a quien aduerti,
que lo que creyò lisonja
fue tormento para mi:
porque para enamorarme,
no era menester venir
donde mayores incendios
me abrasaran de feliz.
Aqueste el sucesso fue,
llega aora a discurrir,
si por ocasion mas dulce
el juyzio perdiò Amadis,
quando aduierte mi desvelo,
que en tan forçoso sentir,
no tiene amor mas que dar,
ni el deseo que pedir.
*Card.* De tal manera la pintas,
que pudieras de barato
darme vn rato de mirona.

pues

pues de embidia me das tãtos;
pero como no llegaste
a hablarla?
*Carl.* Porque auisado
de Fenisa, di palabra
de obedecer, no passando
a licencias de atreuido
mi amor. *Ca.* Fue grã de recato
assi lo pudiera dar
cien palabras, que en llegando
a ver, dexara de hablar
con esta boca de palmo.
*Carl.* Yà sabes lo que me cuesta
de desvelos; pues entrambos
seguimos los debaneos
de mis pensamientos altos;
pues que para introducir
mis deseos apremiados,
solicité que siruiesses
en su casa, con que al cabo
hecho Sinon desta troya,
en cuyo fuego me abraso
por otra mas bella Elena,
hallé en tu industria sagrado,
pues por ti merezco ser
en las rexas escuchado
de aquel serafin que adoro,
de aquel Angel que idolatro.
Dichoso yo muchas vezes,
que al fin de tormentos tantos
tienen segura esperança,
el alma alegre descanso.
*Card.* Para que las llamas dichas,
supuesto que se han quedado
en ayunas los deseos?
*Carl.* Mejores fines aguardo.
*Card.* Arrepientete de corto,
que ella ha de saber el caso,
y te dexarà por tibio.
Mas esto aparte dexando,
en la tal Fenisa, yo
hallé para mi regalo,
sino vna deidad en culto,
vna ninfa en estropajo.
En tan dulce passatiempo,
diuierto ratos hurtados
al tercio de tus quimeras.
*Carl.* Quimeras las llamas, quãdo
es la ventura mas cierta,
q̃ viò amor en triũfos tãtos,
como autorizan su templo?
*Card.* Como de tu tiempo abaxo
es mi amor, no se dé triunfos
amorosos, que me enfado
de que se mate Lucrecia,
haziendo su gusto amargo;
y que Marco Antonio dé
a su pecho ayrado
necio amor, y prueba recia
de la que lo fue de tantos:
porque piensas que el amor
los antiguos le pintaron
sin ojos?
*Carl.* Porqué? *Card.* Porquê?
es porque auiendo gozado,
se gloria de assistente,
sin mirar que el gusto vario
es el mas bien recibido.
*Carl.* Solo admitiera tu estado
essas baxezas, que amor
en sujetos soberanos,
mas desea, si mas goza.
*Card.* Deseos llenos de manos!
quiero, he querido, y querré;
pero dexando esto a vn lado
para mejor ocasion:
digo, señor, que mi amo,
en cas de aquellas donzellas
de Dios lo sabe, està dando
a su mocedad castigos,
y a su vejez desengaños,
hasta las doze, y la vna,

ſuele entretenerſe hablando:
yo voy por él, mas primero
preuenir quiero vn buē rato
a tus ſoledades.
*Carl.* Como?
*Card.* Mi ſeñora eſtà eſperando
auiſo de que aqui eſtàs
para hablarte, y yo aguardo
vn toma.
*Carl.* Darete el alma.
*Card.* Eſſa es empreſſa del diablo
ſegun los paſſos que lleuas.
*Carl.* Albricias, yo te las mando,
no me dilates el bien;
vé, y auiſala.
*Card.* En los paſſos
tus deſeos lleuaré. *Vaſe.*
*Carl.* La mayor ventura alcanço
que al fin de ſiglos de penas,
firmes amantes gozaron:
dichoſo el hōbre mil vezes,
que en tan honeſto recato,
deidad adora a quien deuen,
mas que a Venus ſimulacros.
*Sale Cardillo con vna hacha apagada.*
*Card* Señor, yà queda auiſada,
goza tus glorias deſpacio,
y para que nos conozcas,
quādo a caſa nos bolvamos,
lleuo eſta hacha, ſu luz
te auiſarà ſi llegamos;
quedate a Dios, que me voy,
y cuenta con lo mandado.
*Carl.* Vn veſtido te prometo.
*Card* Guardete el cielo mil años.
*Vaſe, y ſale doña Iſabel al balcon.*
*Iſab* Ce, quien es?
*Carl* Quien adora
del ſol injurias bellas,
quien ſolo en dos eſtrellas
vē nacer el auraro,
quien al ſol vé dormido,
y ſin vēda el amor de vos vēcido.
*Iſab.* Yo, pues, modos no hallo
que digan mi contento,
callando lo que ſiento,
ſiento lo que callo.
*Carl* Si explicacion no hallas,
lo q̄ ſiēto me dize lo q̄ callas.
*Iſab.* Quando el cielo diuino
querrà? no digo nada.
*Carl.* Si mi aliento te agrada,
proſigue.
*Iſab.* A vn deſatino
me lleuò mi deſeo;
no es nada.
*Carl.* Aunque lo dudas, yà lo veo.
*Iſab.* Quiera amor.
*Carl* Que te atreues?
*Iſab.* Que mi padre.
*Carl.* El lo haga.
*Iſab.* En glorias ſatisfaga
lo bue en penas me deues.
*Carl.* En hablandole, creo,
q̄ ha de galardonar nueſtro deſeo.
*Iſab.* Si en eſſas confianças,
mi amor no entretuviera,
ſegunda Tisbe fuera,
melogrando eſperanças.
*Carl.* Iesus que necio engaño!
el perderte no fuera mayor daño?
mi voluntad eſtima,
y eſpera la del cielo.
*Iſab.* Pues me das el conſuelo;
mas el alma ſe anima.
*Carl.* En tus ojos me aliento.
*Iſab.* Pagas mi amor conſtante.
*Carl.* La luz ſiento.

Sa

*Sale con la hacha encendida Cardillo, y don Diego.*

*Car* Por mas q̃ al viejo he traido
dos mil calles rodeando,
porque no los hallè hablado,
estorvarlo no he podido,
aunque no lo avràn dexado,
como yo se lo preuine
a don Carlos, quando vine,
pues la luz les ha auisado.

*Isab.* Mi padre es este que veo,
mucho a padecer me obligo,
a Dios, y buelve.

*Carl.* Conmigo
te imagina mi deseo.

*Entrase Isabel, y vase Carlos.*

*Die.* Cardillo essa hacha apaga,
porque no forme querella
de mi aquesta dama bella
mi vezina a quien le paga,
don Alonso obligaciones
de famosa voluntad,
que es pesada necedad,
estorvar sus pretensiones.

*Car.* Viue Dios q̃ se ha engañado,
que eran Carlos, y Isabel,
porque sino fuera èl
como se huviera apartado?

*Die.* Apaga essa hacha pues.

*Card.* Ya lo hago, assi hablaran,
pues con la luz no les dan.

*Sale don Alonso de ronda con broquel.*

*Al* Donde vais turbados pies?
pensamientos atreuidos,
dezid donde caminais?
para que al cielo arrojais
quexas si no tiene oidos?

*Die.* Abre.

*Card.* Si es que hablando estàn?

*Die.* Dexa el terrero seguro,
que dar pena no procuro
a los que tantas tendràn.

*Entranse Cardillo y don Diego, sale don Iñigo.*

*Iñ* De don Alonso el cuydado
a buscarle me ha traido,
temiendo que de atreuido
dè causa a ser desdichado.
Sigue vn loco pensamiento
impossible en sus porfias,
aborreciendo los dias,
a mas sol de noche atento.
A Ipolita en essa casa
vn tiempo adorò por dueño
y yà en mas hermoso empeño
toda el alma se le abrasa:
don Alonso?

*Al* Quien me llama?
es don Iñigo?

*Iñ.* Yo soy,
que acompañandoos estoy,
siendo tan hermosa dama
Ipolita, porque assi
le quebrais la fè jurada
a su amor.

*Al.* Como me enfada!
y viue Isabel en mi.

*Iñ* Ipolita es principal,
y es agrauiar su valor
hazer burla de su honor.

*Al.* Don Iñigo, estoy mortal,
dichoso vos que teneis
cuydado tan bien nacido,
y os mirais correspondido
de Ines, en quien posseeis
todo vn cielo soberano;
dexadme a mi pretender
gloria que me puede hazer
tan dichoso con su amor.

*Sale Isabel a la ventana*

*Isab.* Como es centinela amor,

ue vele el alma me ordena.
La ocasion amigo es buena.
No puede auerla mejor,
la belleza soberana,
la mas honesta clausura,
con desenfado procura
assistencia en la ventana,
yo os fio que no es por vos.
Hablarala mi cuydado
en lugar del esperado,
y ayudeme amor si es Dios.

*Llega don Alonso a la ventana, Iñigo se aparta a vn lado.*

Ce, sois vos señora mia?
Yo soy, he tardado?
A mi,
parecidome ha que si,
que sin vos no viue el dia.

*Sale Cardillo.*

d. Fenisa quiere agrauiar
mi valor, segun entiendo,
y pues con razon me ofendo,
con brio me he de vengar;
pues con colera Española,
si a su vil lacayo encuentro,
le he de abollar hasta el centro
los cascos de golpe en bola;
don Carlos deue de estar
hablando con Isabel,
quiero llegar cerca dél.
donde los pueda escuchar,
que son bien entretenidos
ratos, quando lugar dàn,
oir a amantes, que estàn
dando muestras de entendidos
*Llega Cardillo àzia don Alonso, y èl viene a reconocerle.*
Azares ha de tener
siempre quien dicha no tiene:
rates que vn hombre viene
que me importa conocer;
quien và?
Card. Yà no me conoces?
el viejo queda encerrado,
hablar puedes descuydado,
que a darle voy veinte cozes
a vn lacayo gallina,
que en mi desprecio procura
llamar suya la hermosura
de Fenisa, y es mohina,
que tenga brio el bribon
para que zelos me dé,
y que enterrado no esté,
y conviene a mi opinion
el irle aora a matar.
Al. Este, de Carlos a sido
criado, y he presumido,
que para poder lograr
con mas sazon su deseo
sirve a don Diego en su casa;
pues de lo mismo que passa
con euidencia lo creo.
Y pues mi designio ayuda,
del nombre me he de valer,
que por no echarlo a perder
hablaua con lengua muda;
mas pues la ocasion me vale,
mi engaño la vencerà,
vete que aguardando està
el sol que en mi oriente sale.

*Vase don Alonso a la ventana.*

Card. Por Christo que ha de dezir
el que a mi fregona adora,
que es peor vn toma aora,
que dos te daré, sufrir
no puedo colera tanta;
pero alli he visto vn disfraz,

*Mira a Iñigo.*

llegaré a hablarle de paz,
mas no, que nadie me espanta.

*In* Quien serà, q̃ hablando ha estado
con don Alonso, y a mi
se llega? saberlo assi.
*Card.* Por Dios q̃ se ha reformado
su ayrosa temeridad
en mi ha hecho efecto vario,
porque el brio del contrario
quita al valor la mitad.
*Iñ* Quien và?
*Card.* El valor se acabò,
la colera està difunta,
porque con esta pregunta
la otra mitad se huyò.
*Iñ.* Quien và? no responde?
*Card.* Bien,
quien ha de ir, si estoy parado?
*Iñ.* A don Alonso cuydado
temo que las vozes den,
y escusarlas es forçoso. *Retirase.*
*Card.* Parece que se acabò
en él el brio, y entrò
en su lugar lo medroso
de don Alonso, sin duda
es el lacayo, y aqui
quiero que conozca en mi
el valor que dé lise muda:
quien es? no respondeis?
*Iñi.* Amigo.
*Card.* Bien el miedo se le entabla,
el nombre digo: no habla?
*Iñ.* A mucho empeño me obligo,
si su furia no modero;
pues don Alonso le hablò,
quiero dezir que soy yo
de don Alonso escudero:
porque no le he conocido,
y descubrirme no es bien,
tanto cuydado no es den:
amigos.
*Card.* El nombre pido.
*Iñi.* De don Alonso criado
soy.
*Card.* Tambien a ser venis
quien a mis zelos pedis
vn cierto paloteado.
*Iñi.* Pues vos de quien los teneis?
*Card* De ver que a Fenisa hablais.
*Iñi* Gracioso lance.
*Card.* Me dais
palabra que no hablareis
con ella mas?
*Iñi.* Como puedo
quitarle? no sé por Dios.
*Card* Porque sino la dais vos
la pediré a vuestro miedo.
*Iñi.* Ay quimera mas concisa!
buen humor deue tener,
y me quiero entretener:
hame parecido hermosa,
y estando el gusto empeñado,
primero ha de ser mi gusto.
*Car.* Por Dios q̃ tr e hallò de susto
el corage que ha sobrado,
mas con esto se remedia:
esso me aueis de dezir,
si os atreueis a salir
de aqui dos leguas, y media.
*Iñi.* Para que es tanto a exarse
si a sitios a menos cuesta?
*Card* Es reñir muy por la posta
de repente acuchillarse.
*Iñi.* Oid
*Card.* No concedo treguas.
*Iñi.* Pues aqui luego ha de ser.
*Card.* Que resuelto parecer!
no puedo hasta andar tres leguas.
*Iñi.* Si este dà vozes aqui,
la calle ha de alborotar,
y a don Alonso estoruar
podrà en su intento, y assi
lleuarle de aqui preteree:
vamos, que os quiero prouar,
aun

an mas que a reñir,a andar,
he de ir tres leguas.
. Yo entiendo
ue como yo dissimulas
l miedo;pero hemos de ir,
i salimos a reñir,
buscar primero mulas.
Para qué?
l. Gracioso enfado:
porque a merendar no voy,
ino a reñir,y no estoy
le parecer de ir cansado.
*Vanse y sale don Carlos.*
. Sin causa medroso estàs.
En mi amor todo es temor,
para no echarme a perder,
concede,ò niega no mas *Ap.*
mi voz,
l. Porque sin rezelos
puediera a Isabela hablar,
me he detenido por dar
lugar que sossieguen,cielos.
*mira como hablan.*
En mis afectos,señora,
mi verdad conocereis.
. Ojos,ved,no os engañeis;
pero que dudais,traydora?
es Isabel?ha liuiana!
q̃ es tu amor tan mal nacido!
Yo estoy perdiendo el sentido:
saliò mi esperança vana,
qué desdicha mas cruel
avrà,que no estè conmigo?
que yo llegue a ser testigo
de que es liuiana Isabel!
que puede ser infiel!
que se atreue a ser de dos!
es ciego amor,aũ que es Dios
si por ciego se ha engañado,
si el alma el daño ha dudado,
ojos,dezidselo vos.

Con àsso q̃ es muy hermosa,
y que la quite confiesse;
fu, loco,yà tengo leio,
que no es pretension honrosa
la que fue tan peligrosa
Muger que a dos ha querido;
yà tiene al vno ofendido,
y yo bien puedo temer,
que de los dos vengo a ser
afrentado,si escogido.
Mas que dilatan mis zelos
el llegarle a conocer,
y a matar,viendome arder
en fogosos mongibelos?
*Al.* Perded mi bien los rezelos.
*Isab.* Siempre zela quiẽ mas ama.
*Carl.* Aunque me abrasa la llama,
que haze en mi su cabioso efeto,
he de mirar el respeto
que se le deue a su fama:
su padre me he de fingir.
*Al.* A Dios hermosa Isabela,
que parece que en la calle
ay quien escucharnos pueda.
*Carl.* Cauallero desta casa,
yo os hallo en ella
contra mi honor atreuido,
infamando ley es fuerça,
ò q̃ os mate,ò q̃ os conozca,
porque desta suerte tenga,
ò dandoos muerte,vengança
ô conocido,si llegan
vuestras partes a ser tales,
satisfacion menos fiera.
*Al.* No hallo que responder
en ocasion como aquesta.
*Isà.* Quiẽ serà aquel q̃ ha llegado?
temerosa el alma espera
alguna desdicha en Carlos,
por ser la fortuna incierta.
Y assi,porq̃ en paz los pongã

darè vozes, aunque sienta,
que en mi padre contra mi
se acreditan las sospechas.

*Entrase.*

*Al.* Pues no quereis descubriros,
el mataros serà fuerça.

*Carl.* Esperad: para mi intento
esta ocasion es tan buena,
que la pudiera pagar
con el alma, pues si llega
a saber de mi su padre,
que mi amor la galantea,
me la ha de dar, porque assi
satisfecho solo queda.
señor don Diego, es verdad,
que con voluntad honesta
sirvo: mas quien sale aora?

*Ca.* Quiē sufriò mayores penas!
ò que a priessa las desdichas
para matar se conciertan!

*Sale don Diego con la espada desnuda y vn criado con luz, y los dos se apartan.*

*Die.* Cuchilladas en la calle,
quando Isabel en las rexas
dà vozes; no me parece
honor buena consequencia;
el conocer a los dos
me importa aora, pues queda
lugar despues en que hazer
que aquel que mas dueño sea
de mi deshonor, le borre,
tomandole por su quenta.

*Al.* Dō Diego no es el que miro?
él es, luego Carlos era
quien me llegò a conocer?

*Car.* Muy mala ocasion es esta
para dexar que su padre
me reconozca a sus puertas.

*Die.* Caualleros, pues aueis
dexado yà la pendencia,
razon serà que os conozca,
para que con esto tengan
fin vuestras enemistades,
porque mal contado fuera,
que auiendoos visto reñir,
mi valor sin dexar hechas
con los dos las amistades
a entrarme en mi casa buelva.

*Al.* Si aqui le digo a don Diego
que yo soy el que festeja
a Isabela, desmentirme
podrà don Carlos: mas cuerda
resolucion tomar quiero,
pues despues es cosa cierta,
que él honrado lo auerigue,
y yo de amante lo aduierta.

*Die.* Puesto que la cortesia
con vosotros no aprouecha,
apelando a mi valor,
os conocerà por fuerça.

*Al.* Por esta calle passaua,
sin tener cuydado en ella,
y vi que este Cauallero
a reconocerme se acerca;
y assi dél podeis saber
que causa obligarle pueda
a que ningun hombre passe
por la calle, y lo que espera.

*Die.* Està bien, dezid vos;
porq̄ vuestra espada inquieta
con alborotos la calle?

*Al.* Yo me voy y miētras él queda
haziēdo a Carlos preguntas,
y para mañana apela
mi cuydado a merecer
a la diuina Isabela,
que de traydor me disculpa
ser tan grande su belleza. *Vase.*

*Die.* No me quereis responder?

*Carl.* El que mis zelos engendra

ſe fue, dexandome el rieſgo,
quando los guſtos ſe lleua;
y pues que no me eſtà bien,
que quien ſoy don Diego ſepa
quando de Iſabel perdida
eſtà la opinion honeſta,
y él de vernos ſoſpechoſo;
de la miſma eſtratagema,
que ſe valiò mi contrario,
mis deſvelos ſe aprouechan.
Cauallero, aqueſte hidalgo,
hizo informacion ſiniestra,
pues él en la calle eſtaua,
y aun aſsiſtiendo en las rexas.
Quien le pudo hazer dichoſo,
quando yo paſſar por ellas
quiſe: y por tocarme a mi
de vueſtro honor la defenſa,
porq̃ el agrauio de vn hombre
obliga a los que lo ſean,
y preciandome de tal,
quiſe conocer quien era.
Vos ſaliſtes a eſte tiempo,
y pues en la calle eſpera,
donde eſtà vueſtro valor,
el mio dexa la empreſſa,
que el amigo ſolo riñe
del amigo las auſencias. *Vaſe.*
*Die.* Antes que el otro ſe vaya
le tendrà mi diligencia;
pero yà ſe fue tambien;
quiẽ ha de auer que eſto crea?
pues aunque mas os huyais,
mi coler a que rebienta,
el pecho os ſabrà buſcar;
pero de que me aprouecha
el dar vozes, ſino puedo
remediar nada con ellas?
antes es mayor infamia,
pues pregoneras vocean
lo que ſiento ſolo yo,
para que todas lo ſientan;
ſin duda que las que hablauan
eſta tarde fueron ellas.
Que bien hablarà en la calle
quien dà lugar en las rexas,
y que ſon dueños atraydores:
ay hijos quien os deſea!
Don Iñigo, y don Alonſo;
no, no ay duda que ellos ſean;
aſsi yo huviera acudido
a mi caſa, entonces viera
ſi eſtauan fuera de caſa,
y cotejara las ſeñas
para ſalir deſtas dudas;
mas es merecida pena,
q̃ al deſcuydo en hõra propia
le dén los ojos afrenta.
Pero yo aueriguaré
quiẽ dà cauſa a mis querellas,
ò me coſtarà la vida,
pueſto q̃ el honor me cueſta.
Que no quiſiſteis villanos
dexarme que os conociera;
pero quiſiſteis ſin duda,
que mi honor en duda muera.
Pues ſin conocer al vno,
ambos ignorados quedan,
el remedio mas dudoſo,
y mas crecida la ofenſa;
pero pues sé que no guarda
ſecreto en nada la tierra,
en conocerlos veré
lo que puede vna ſoſpecha.

## IORNADA SEGVNDA.

*Salen Carlos, y Ines.*

*Carl.* No sé lo que me aflige,
solo conozco que esta naue rige
por golfo inquieto, y rumbo mal seguro
sin esperar abrigo, ni acogida,
en puerto alguno tan errante vida.
*In.* Si tu consuelo tu cuydado ordena,
me has de dezir tu pena:
dime, pues, lo que tienes.
*Carl.* Inmensos males, y ningunos bienes:
pero yà triste lloro
al sol sin luz, y sin fineza adoro,
adoro vna hermosura peregrina,
juzgauala diuina,
mas tan humana ha sido,
que a diferentes ruegos se ha rendido,
doña Isabel Meneses,
malogro tan diuinos intereses:
conoceisla? *In.* Es acaso
la hija de don Diego?
*Carl.* Habla passo,
no pronuncies su nombre.
*In.* Pues hermano permite q̃ me assombre,
de que tanta virtud como la suya,
tan liuiana destruya,
conozcola, y sospecho,
que casta viue con honesto pecho;
mira si engaño ha sido.
*Carl.* Soy el testigo yo, pierdo el sentido!
*In.* Pues en que te ha agrauiado,
que no admite disculpa tu cuydado?
*Carl.* Esta la causa fue, para que veas,
que me agrauias si abonos las desseas:
habléla anoche, ò que dichoso estaua
mi amor quando la hablaua:
mas fue que no sabia
que me engañaua, quando me fingia.
Vino su padre, y porque no me hallara,
mi

mi cuydado repara,
ausentarme prudente,
porq̃ padezca el mal de quiẽ se ausente;
retiréme a su ruego,
nunca mi amor estuvo menos ciego,
pues diò lugar al passo, que mis daños,
tambien a no esperados desengaños,
pues bolviendo despues, hallé assistida
su rexa fementida,
de su hermosura leue,
la calle de otro amante que se atreue,
ladron de mi cuydado,
a ser tambien dichoso desdichado;
pues sin ser culpa nuestra padecemos
por comun el fauor destos estremos.

*In.* Y no le conociste?

*Carl.* Essa es mi pena: ay triste!
que al querer mis desvelos intentarlo,
saliò para estorvarlo
su padre, de las vozes conducido,
y sin saber de quien quedé ofendido.
Mas lo que he averiguado,
de mi pena inducido mi cuydado:
es lo que supe de Cardillo luego,
indicio solamente en que me anego,
que en la calle don Iñigo de Melo
esperaua.

*In.* Que dizes?
que rezelo!

*Carl.* Don Iñigo de Melo.

*In.* Y él seria, *Ap.*
que serà cierto, siendo injuria mia:
mas no ha de ser assi, que aueriguado
quedara su desden de mi cuydado,
sino recibes pena,
vn desengaño, tu remedio ordena,
a Isabela querida
ver esta tarde, y de mi industria fio,
que sabré si te adora, o si te ofende.

*Carl.* Esso mi amor pretende,
se acabaràn mis daños,

si alcanças tan crueles desengaños.

*In.* Fia de mi cuydado que me toca
la diligencia;voy de zelos loca. *Vase.*

*Sale Cardillo.*

*Card.* Que tenemos de tramoya?
dàn los zelos bateria?
dura el dezir toda via
que se abrasa Elena en Troya?
ay exclamacion cruel?
ay aquel vltimo mal
de dar al pecho vn puñal,
y a la garganta vn cordel?
ay rayos?ay maldiciones?
ay torbellinos?ay furias?
ay arrojadas injurias?
ay dudas?ay presunciones?

*Carl.* Es muger,y puede ser,
Cardillo,que facil sea.

*Car.* Lo q̃ vn hombre de juyzio crea
tal falsedad de muger!
Los de mi parte en la Corte,
que teman,no es cosa nueua,
pues siempre la dama lleua
en el sobrescrito el porte.
Mas tu de sangre Real,
de muger de tantas prendas
tal baxeza es bien q̃ empren[das]?

*Carl.* Vilo yo?

*Card.* No digas tal.
Yà supe todo el engaño,
y entendido como fue,
Isabel te quiere,y sé
que en temer estàs estraño.
Quando don Diego passò
a noche,te despediste,
y como tarde bolviste,
otro en tu lugar llegò.
La pobre Isabel que deue?
si de la noche valido
con tu nõbre,vn mal nacido,
a tanta gloria se atreue?
Passatiempo puede ser,
que passatiempos se han visto
esto es,juro a Iesu Christo,
no ofendas a tu muger.

*Carl.* Que dizes?

*Card.* Verdad te digo,
Isabel te quiere bien,
y fue yà justo desden.

*Carl.* Dame los braços amigo,
pues hallo en tu desengaño
tan dulce satisfacion:
iré a pedirla perdon.

*Card.* Espera,que ay mayor daño;
mas antes que te lo diga,
tu me tienes de advertir,
como dexas de sentir,
tan facil tanta fatiga?

*Carl.* Porq̃? a quiẽ cõ tãta fatiga,
aun en lance mas estraño,
con muy poco desengaño,
todo el agrauio se ignora;
que como la voluntad
se desmiente en la passion,
halla la satisfacion
hecho siempre la mitad;
pero mis dudas allana,
dime si es falsa su fé?
que dizes?

*Card.* Solo diré,
q̃ està el diablo en Cantillana
gente hallò en la calle el viejo
anoche,a su hija viò
a la ventana,y tomò
determinado consejo.
Aueriguar determina
al galan que la passea,
y apenas la luz Febea

vencià la obscura cortina,
quando don Alonso, aquel
que tal daño ocasionò,
su pretension entendiò,
y le dixo, que Isabel
era fundado en engaños
su dueño, y que la pasea,
y obligada galantea
su hermosura ha muchos años
En fin el viejo advertido,
que era el remedio mejor
quitar dudas a su honor,
aunque inferior ha nacido,
trata casarle con ella.
*l.* Diré a vozes desatinos.
*d.* Y quiso hazeros padrinos
a ti, y a tu hermana bella.
Pero a esto replicò
el tal nobio con recelo,
y a don Iñigo de Melo
por su padrino ofreciò.
Y por fin de su fatiga,
con él a su casa fue
a darle la mano, que
san Pedro se la bendiga.
*l.* Calla, maldigate Dios,
en albricias del pesar.
*d.* Mas que tengo de pagar
yo la culpa de los dos.
*l.* Ha mucho que fueron?
*d* No.
*l.* Estaràn yà en casa?
*d.* Si.
Pues si esso es cierto ay de mi!
sin duda que yà le diò
la mano, y llegarà tarde
para impedirlo mi amor:
mal aya amen mi temor,
q̃ me ha muerto de cobarde;
pero sin mas dilaciones
a pedirlo me abalanço.

*Card* Tus pretẽsiones no alcãço.
*Carl.* Y aun no sé tus pretẽsiones.
*Card.* Adonde vais? no respõdeis?
que te arrojas a perder.
*Carl.* Si tu supieras querer,
yo sé que no me culpars:
sigueme.
*Card.* Yà voy tras ti,
y con miedo desiguales,
porque de todos tus males
dàn las resultas en mi.

*Vanse, y salen doña Isabel y don Iñigo.*

*Iñi.* De vuestro padre vn recado
a seruiros me ha traido,
que esta obligacion ha sido
la primera en mi cuydado,
y don Alonso mi amigo
merece ser vuestro esposo,
de cuyo afecto dichoso
he de servir por testigo.
Ser padrino me mandaron,
y que aqui los aguardasse.
*Isab.* Donde falta quien se case,
siempre padrinos sobraron.
*Iñi.* Si entristecer entendiera,
señora, vuestra alegria,
aunque fuera gloria mia,
creed que no obedeciera.
*Isà.* De vos, señor, mi cuydado
no se ha llegado a ofender.
*Iñi.* Este agrado llega a ver
quien pretẽde gusto hurtado
yo me voy por no afligiros,
*Isab.* Antes como vos gusteis
os suplico que aguardeis.
*Iñi.* Pienso que serà seruiros,
mas que llegue a detener
la boda mi dilacion.
*Isab.* Yo tengo resolucion,
para lo que deuo hazer.

y quando le dé disgusto
a mi padre, tu prudencia
querrà en mi vna inobediēcia
mas q̄ en él vn hierro injusto.

*Sale Fenisa.*

*Fen.* Doña Ines de Portugal
està aqui, y viene a verte.

*Iñi.* Para hazer mayor mi suerte.

*Isab.* Para hazer mayor mal.

*Iñi.* A recibirla saldré en vuestro
(nombre.

*Sale doña Ines.*

*In.* Ay de mi!
no en vano el daño temi,
que anticipado lloré.
Que aueriguacion mayor
si a solas con ella està?

*Iñi.* Mil rendimientos le dà
a tu hermosura tu amor.

*In.* Mil desengaños diràs
de ser amante infiel.

*Iñi.* Tu conmigo tan cruel?

*In.* Porquê no? si tu lo estàs.

*Iñi.* Quien causa tu sinrazon?

*In.* Tu ingratitud.

*Iñi.* De mi fé
clara la verdad se cree.

*In.* Bien lo dirà la ocasion.

*Isab.* Seas amiga bien venida,
que de vn pesar anegada
me dixeras consolada,
sino puedes socorrida.

*In.* Bueno es pedirme consuelo
quando tormentos me dàs,
para seruirte serà,
solicito mi deseo.
Mas tienesme de pagar
con igual correspondencia,
porque en ti de otra violencia
consuelo vengo a buscar.

*Isab.* Di, pues, que tales cuydados
los crecen las dilaciones.

*In.* Secretas son mis pasiones.

*Iñ.* A mi sus ojos ayrados,
los rigores encaminan;
zelos de Isabel seràn,
pero en mi aficion veràn,
que bastardos se imaginan.
Dadme licencia, que quiero
no estoruar.

*Isab.* Vos la teneis.

*Iñi.* Alma, desde aqui podeis
oir su enojo seuero.

*Quedase al paño.*

*Isab.* Dime aora tu pesar.

*In.* Que me mata con desden
don Iñigo, no està bien
deziles, que ha de negar,
y mas quando los hallé
juntos a los dos; y assi,
que zelosa me ofendi
de don Alonso diré:
has querido?

*Isab.* Si despues
lo he de confessar, no quiero
negarlo aora.

*In.* Yà espero;
piadosa conmigo estés,
porque quando mi dolor
a darte cuenta comiença
me escusaràs la verguença
viendo que tienes amor.

Duro peñasco siempre a blando ruego,
gozò mi coraçon dulce sossiego
a la inquietud del alma desmentida,

que

que en venenosa herida,
introduce el amor, cuyos rigores
fundan imperio en profanar honores.
Muerto en mi yelo el mas ardiente tiro
del bolador suspiro,
desdeñado aunque rayo se ensayaua,
en su colera misma desmayaua,
sin que hallasse lugar en mi deseo
la fineza jamàs, ni el galanteo,
porque legisladora en mi alvedrio,
nunca dexò el cuydado de ser mio,
hasta que la continua bateria
de vna, y otra porfia
mi altiuez venciò; pero que mucho!
quando exemplos escucho
de la piedra, que dura mas se pone,
que el agua gota a gota la dispone:
Siruiòme don Alonso tan galante,
tan fino, tan constante,
que a mi seuera condicion altiua,
el priuilegio no valiò de esquiua.
*Iñi.* O tirana aleue! *Ap.*
como a mi agrauio, di, tu voz se atreue?
*In.* Rindieronse a partido mis cuydados,
de sus muchas finezas conquistados,
ò fue de algun sentido
mi recato vencido
de la traycion, y ruyna juntamente,
y en los sentidos se mirò euidente,
que la vendieron, y que la engañaron,
como al fin lo mostraron;
pues los tres ayudarme no quisieron,
y los dos de su parte se pusieron.
Este empeño me deue
aquel que mi decoro injuria aleue;
pues oy por obligarle tu hermosura,
a mi me olvida, y tu fauor procura.
*Iñ.* Que es lo que escucho, cielos!
pues son valientes, matenme mis zelos;
y mi vengança en mi dolor se apoye;
 bien

bien dizẽ, que el que escucha su mal oye.
*Isab.* Oyeme, Ines, porque el remedio diga
que ha de tener tu pena, y mi fatiga,
no solo a don Alonso no he querido,
mas no le he conocido.
Pero mi padre intenta riguroso
le elija por esposo,
cuya violencia que malogre creo,
en mi constante amor mejor deseo;
mas el remedio tengo yà pensado,
que olvide tu temor, y mi cuydado.
*In.* Basta que està mi amor por mi perdido,
lo q̃ intenté en fauor, contrario ha sido,
porque si ella estimara
a mi hermano, no creo lo negara;
luego a Iñigo adora,
siendo sin culpa con mi fé traydora
y yo misma le he dado
armas para vencerme en su cuydado.
*Isab.* Esperame aqui, Ines, solo vn instante;
le daré desto auisos a mi amante. *Vase.*
*In.* Esto es cierto; que aguardo, Iñigo espera
en la sala de afuera,
y cuenta le và a dar de lo que passa:
vn furioso bolcan el pecho abrasa.
*Iñ.* Pues sola ha quedado, salir quiero,
y este dolor seuero
desahogar, dando quexas a los vientos,
desangrando mi mal en sentimientos;
falsa engañosa amante,
forçoso estrago de mi amor constante.
Dime aora, que yo la culpa tengo
del daño que preuengo:
dime, que mi mudança te desvela;
y que en ti no ay engaño, ni cautela;
todo, ingrata, lo vi, todo lo he visto,
desengaños hallé quando conquisto,
engañado mi amor, estos fauores;
pero fueron en ti faciles flores.
*In.* Si quererte quisiera,
satisfacion te diera;

pero fi te he querido, yà te olvido,
que eres muy facil tu para querido.
*Iñi.* Quieres a don Alonfo?
*In.* Que cautela!
*Iñi.* Tu eres firme, no quieres a Ifabela;
bueno es culpa me dés,
quando efpera tu difculpa.
*In.* Bueno es abonar tu culpa
con lo que oyes, y no ves.
Animate a lo cruel.
*Iñ.* Tu confefsion te atropella.
*In.* Di que no eftauas con ella.
*Iñi.* Di que no hablaftes a él.
*In.* De difculparte no trates.
*Iñi.* Yà de mi amor no le efperes.
*In.* Pues dexame, que me quieres?
*Iñi.* Olvidarte, pues me matas. *Vafe.*
*Sale Ifabel.*
*Ifab* Quien efte papel amiga
a don Carlos lleuarà?
porque la vida me và,
en que fepa mi fatiga.
*In.* Luego a Carlos quieres?
*Ifab.* Si,
folo es fuyo mi cuydado.
*In.* Si mas fe huviera tardado
tu fi, que fuera de mi?
*Sale Fenifa.*
*Fen.* Señora, tu padre viene,
y mucha gente con él.
*Ifab.* El miedo de que es cruel,
muerto el coraçon me tiene.
Toma effe papel, Fenifa,
y lleuale a Carlos luego.
*Fen.* Voy
bolando voy.
*In.* No fofsiego hafta hablarle.
*Ifab* Buela apriefa.
*Vafe, y falen don Diego, don Alonfo, y don Iñigo.*
*Iñi.* Al punto que recibi,
feñor don Diego el recado,
de mi obligacion llamado
el decreto obedeci.
Efperé mas de tres horas,
y como tardauais, iba
a bufcaros. *Ifa.* Suerte efquiua!
*In.* Mi ventura fe mejora.
*Die.* Con tanta puntualidad,
aumentais mi obligacion.
*Al.* Correfpondeis mi aficion.
*Iñi.* Pero vos no mi amiftad.
*Al.* En que os ofende mi pecho?
*Iñi.* Diré lo en otro lugar.
*Al.* Con cuydado he de quedar
hafta aueros fatisfecho.
*Ifab.* Yo me quiero recoger
con doña Ines, que aqui eftà.
*Die.* Lo que eftà difpuefto yà,
fin vos no fe puede hazer,
efperad, y vos feñora
perdonad mi inadvertencia,
y hõrenos vueftra prefencia.
*Ifab.* Con razon el alma llora.
*In.* Efpero el poder feruiros.

*Isab.* Mucho se tarda mi amante.
*Al.* Quien viò dicha semejante!
*Iñi.* Rayos formò por suspiros.
*Salen don Carlos y Cardillo a vn lado.*
*Card.* Pienso q̃ a tiẽpo llegamos:
qué dize el papel?
*Carl.* Me auisa
el caso, y me pide apriessa
acuda al remedio.
*Card.* Vamos
conquistãdo a sangre, y fuego.
*Carl.* Aqui te has de detener,
que quiero primero ver
la tormẽta en que me anego.
*Die.* Señor don Alonso, yá
es necia la dilacion,
llegada la possessión,
que vuestra fortuna os dà.
Y supuesto que ha de ser,
dad la mano a vuestra esposa.
*Isab* Qual es, señor, la dichosa?
*Die.* En ti duda puede auer,
quando tu amor le combida
con injustos galanteos?
*Isab.* Engañante tus deseos,
y ay parte que se lo impida.
*Al.* Como mi amor olvidais?
no aumẽtais mis descõsuelos?
*Carl.* Yà se acabaron mis zelos.
*Isab.* Porque sé que os engañais,
y sin melindre, ò desden
dudo aueros conocido;
mirad vos como avrà sido
possible quereros bien.
Guardad el justo respeto
a la dama que sabeis,
que no es justo que burleis
tan leuantado sujeto.
*In.* Lo alentado de su brio,
que se'ga a plaça es forçoso.
*Al.* Solo a vos por dueño hermoso
reconoce mi alvedrio.
*Isab.* Señor, mirad que ha dexado
vn graue honor ofendido,
que aqui de mi se ha valido,
quexosa de su cuydado.
*Die.* Quien es mis dudas anima,
adviérteme tu quien es.
*Isab.* Digatelo doña Ines.
*Carl.* O aleue traydora hermana!
*Die.* Dezid señora, es verdad?
*In.* A don Iñigo en los ojos,
leyendo esto y los enojos:
no sé que diga!
*Isab.* Mirad
que importa a vuestro decoro
*Die.* Desengañad nos señora.
*Al.* Que desdicha!
*Iñi.* Que traydora!
*In.* Lo que puedo hazer ignoro.
*Die.* Pues tanto lo duda, es llano
que de las dos trato ha sido,
y pues està conocido,
luego le has de dar la mano.
*Isab.* Si callas a Carlos pierdo.
*Die.* Que es lo que dudando estàs?
como la mano no dàs?
*Carl.* Desdichado soy, y cuerdo.
Auisa que estoy afuera.
*Sale Cardillo.*
*Card.* Don Carlos te viene a ver
*Al* O que pesar!
*Isab.* Que placer!
*In* Si algo oyò el alma se altera,
*Die.* Dezidle que entre al señor
don Carlos.
*Carl.* Yà llega aqui.
*Isab.* Loca estoy!
*Al.* No sê de mi!
*Die.* Mucho os estimo el fauor
de aueros querido honrar:

perdonad el no auisaros.
*Al.* Lo que vengo a suplicaros
no se puede dilatar.
*Die.* Ha de ser a solas?
*Al.* No,
aqui en publico ha de ser.
*Die.* Dezid.
Qué puede querer?
oy mi esperança perdi.
*Al.* Yo adoro la luz gloriosa
de Isabel, cuya hermosura,
por diuina se assegura
jurisdiciones de diosa.
Fue mi amor correspondido
de su honesta voluntad,
mereciendo mi verdad
su cuydado agradecido.
Hasta darme permision,
para que en la noche fria,
injuria ciega del dia,
pueda hablarla en el balcon.
Asistila en la passada
hasta que a casa viniste,
y retirandome (ay triste!)
fue mi suerte desdichada.
Pues quando bolvi hallé
de otro hõbre el puesto ocupado
y furioso mi cuydado,
injuriar quiso la fé
de Isabela; y assi ciego
solté la rienda al enojo,
y a reconocer me arrojo
al que turba mi deseo;
pero apenas lo intenté,
quando al ruydo saliste
tu señor, y como viste
mi competidor se fue.
Yo del lance escrupuloso
quise tambien me ignoraras,
porque a ser no me obligaras
sujeto de zelos su esposo:
mas como la quiero bien,
traté al fin de aueriguar,
si fue cierto mi pesar,
si engañoso su desden.
Y desmentido el temor,
del caso vengo a enterarte,
porque está muy de su parte
contra mis zelos mi amor.
Que quiero, aunq̃s estrañeza
no reparando en su culpa,
que lo que haz à su disculpa
tenga hecha mi fineza.
Confiesso que me engañé,
que don Alonso me hertò
la suerte, que amor mintiò,
que es verdadera su fé.
De la verdad informado
estás, y espero, señor,
merecerte su valor,
por dueño de su cuydado.
*Die.* Dado a los dos el oido,
me advierte mas confusiones;
pues con mas satisfaciones
me hallo mas ofendido.
Que aunque facil he culpado
a Isabel, no he de pensar,
que lo es tanto, que ha de dar
lugar a dos su cuydado.
Y pues de los dos el vno,
el que me ha ofendido ha sido
yo he de salir de ofendido,
ò no con vida ninguno.
*Card.* Segun advierto el furor
en todos, quiero temprano
auisar al cirujano,
y luego al enterrador.
*Al.* Yo soy quien he merecido
tener tu honesto fauor.
*Carl.* Solo mi constante amor
su fauor ha merecido.
*Al.* Si esto queda a su alvedrio, *Ap.*

yo no tengo que eſperar,
pues por ſu amor ha de dar
la ſentencia contra el mio.
Y aſsi en mis reſoluciones,
la que executo eſtà bien,
pues caſtigo ſu deſden,
y la dexo en opiniones.
Señor dō Diego, yo he hecho
quanto deuo de mi parte.

*Iſab.* El coraçon ſe me parte.

*Al.* En todo os he ſatisfecho,
y pues mas no deuo hazer,
deſprecio podeis dudar,
que bien puedo no rogar,
quando rogado he de ſer. *Vaſe.*

*Die.* Que no es cordura ſe vé,
daros vos por atreuido,
quando ſabeis que ha mētido,
y yo que ha mentido sé.
Y pues conuiene a mi honor
la ſatisfacion, yo quiero
ſer, don Carlos, el primero,
que dé mueſtras al valor.
Seguidme, ſereis teſtigos
de la vengança que emprēdo.

*Carl.* A mi miſmo no me entiēdo
mi propia deſdicha ſigo:
O ſi hallaràn mis deſvelos,
entre el amor, y el temor,
mis zelos con mas amor,
ò mi amor con menos zelos!
Pero por mas padecer,
en mi ſe vienen a hallar,
amor para no olvidar,
zelos para no querer.

*Die.* Pues que tan remiſſo eſtais,
yo por mi honor bolveré.

*Carl.* Eſperad zelos, qué haré?

*Die.* Yo bueluo a que os reſolvais
mas ſi en ſu calle ofendida
os bueluo a hallar, ha de ſer,
viue Dios vueſtra muger,
ò os ha de coſtar la vida. *V*

*In.* Con Carlos tanto rigor!

*Iſab.* Ven doña Ines, y hablarém
que eſtos ſolos ſon eſtremos
contra tu cobarde amor. *V*

*In.* Pues que puedo, el alma intent
a don Iñigo auiſar,
que aqui me venga a buſcar,
y ſin que mi hermano ſienta
que con Iſabel eſtoy,
podré eſte fin conſeguir,
que en caſa pienſo advertir;
digan que ocupada eſtoy.
Lo que ha paſſado por mi
es ſueño? mentira ha ſido;
pues duda cada ſentido,
lo que eſcuché, lo que vi.
Perdi a Iſabel (que rigor!)
yà que bien el alma eſpera?
pero ſi no la perdiera,
como quedara mi honor?
Aora bien, en tantas dudas
me tengo de reſolver,
y la experiencia han de ſer
mis ojos en lenguas mudas,
que del alma ſatisfecha,
ſi Iſabel ha ſido honrada,
porque es coſa muy peſada
que me apriete vna ſoſpecha.
Cardillo tiene apoſento
en caſa, como criado
de don Diego, y obligado
de mi amor le darà aliento
para hazer vna experiencia,
que pueda deſengañarme
deſtos miedos, que caſarme
rezeloſa, es imprudencia.
Que por mejor he elegido,
en ſuceſſo ſemejante,
vn deſengaño de amante,

q

que vna ofensa de marido.
Pues quedando satisfecha
mi fé de su amor, assi
no tendrà lugar en mi.
el poder de vna sospecha.
*Vase, y sale Fenisa con luz, y pone-
la en vn bufete.*
*F*. Para ayudar los deseos
de doña Ines obligada,
que entre don Iñigo a verla
he dispuesto temeraria;
mas aunq̃ es mucho el peligro
el oro todo lo allana:
poner quiero aqui las luzes,
que por ser mas retirada
esta quadra, es mas segura:
yà llegan, voyme, que enfadã
los testigos, quando amor
a vozes dize sus ansias.
*Vase, y salen don Iñigo, y doña Ines.*
Pensaràs porque he venido
a verte, Ines, que buscaua
satisfacion de mis zelos?
pues estàs muy engañada,
que antes vengo a convẽcerte
si de disculparte tratas.
Mas despacio espero yo,
que conozca que me agrauias
con las dudas que acreditas:
mas, señor, aqui me aguarda,
que al entrar senti ruydo,
y quiero mirar la casa,
para que pueda despues
hablarte sin miedo el alma. *Vase.*
O que mal puede vn amante
conservar entre su dama
los enojos, que es violencia
en el amor la vengança!
pero gente siento afuera,
quiero prevenir las armas,
que ruydo de hõbres parece;
¿ay de los recelos que entran las!
*Entrase y sale Carlos y Carrillo.*
*Carl.* El auiso de mis zelos,
vigilantes atalayas;
cierto ha sido.
*Card.* Siempre dixe,
que es gente de baxa casta,
y a criados tan soeces,
nunca yo les sustentara,
que son vnos portanueuas,
preciados de darlas malas.
*Carl.* Que importa q̃ al gusto injuriẽ
quando al honor desagrauian?
quiẽ serà el hombre emboçado?
*Card.* Algun criado de casa,
esso dixe por quietar
sus coleras arrojadas.
*Carl.* Pues si de casa es criado,
vé, y a la calle le saca.
*Card.* Viue Dios q̃ estoy tẽblãdo;
quiẽ me metiò en dezir nada?
apenas puedo moverme,
Dios me libre de fantasmas.
*Iñi.* En peligro estoy aqui:
quiero negarle a la quadra,
para no ser conocido,
esta luz. *Mata la luz.*
*Card.* Santa Susana,
que es esto que me sucede?
ay de mi! las luzes mata,
para vn morciegalo es buena,
señores, esta embaxada.
*Iñ.* Irme conviene: ha hidalgo?
dexeme la puerta franca,
sino a costa de su vida
la ganaré a cuchilladas.
*Card.* Preciome de tan cortés
que lo haré de buena gana,
y aun traeré la luz.
*Iñ.* Se lo quiero libre el passo,
q̃ sobradas son aqui las cortesias!

*Card.* Luego vsted no aguarda
de noche?
*Iñi.* Graciosa flema:
apartese.
*Card.* Yà se apartan.
*Carl.* El modo de responder
a Cardillo, bien declara
que es galan, y no es criado,
y en tus confusiones tantas,
quando a seguirle me animan
mis zelos, pretende el alma
detenida aueriguar,
a quien este hombre aguarda.

*Sale doña Ines.*

*In.* Mas el ruydo se aumenta,
mas las luzes apagadas
estàn, preuencion es cuerda,
porque si alguno passara
no le viera; ce.
*Carl.* Ha traydora!
*In.* Iñigo, señor?
*Carl.* Ha ingrata!
al ruydo de su voz
quiero acercarme.
*In.* Turbada estoy;
no vienes?
*Carl.* Yà voy.
*In.* Ven que importa que te vayas.
*Car.* No sé como a hablar acierto
cocodrilo vil, que llama,
llorando mi honor sencillo,
para atestiguar mi fama,
si tu en don Iñigo esperas,
don Carlos es quien te habla.
*In.* Mi hermano es este; ay de mi!
mas de medrosa alentada;
pues no sabe que aqui estoy,
me retiro antes que salgan
con luzes al ruydo.
*Carl.* Espera,
Isabel, no te vayas;
dà lugar a que aueriguen
tus sinrazones el alma.

*Sale Isabel.*

*Isab.* Què ruydo es este?
*Carl.* Yo aqui?
*Isa.* Como està sin luz la quadr[a]
*Car.* Esta vez has de esperar
a que te digan mis ansias
las injurias que padezco,
las ofensas que me causas.
*Isab* Quien eres hõbre? ay de m[i]
Fenisa, Celia, ola Laura.
*Carl.* No dés vozes.
*Isab.* Como no?
no ay quien me escuche?
*Car.* No falta
quien oyga tu voz aleue.

*Dentro Fenisa.*

*Fen.* Mi señora, alborotada
dà vozes.
*Isab.* Saca vna luz,
todo el aliento me falta,
de colera, y de temor (pa[ssa]
alguna aleuectiada tiene la cul[pa]

*Saca luz Fenisa.*

*Fen.* Señora?
*Car.* No tiene, que las infamias,
ellas mismas para verlas
por lo que desdoran llaman,
mi amor la culpa ha tenido,
irme conuiene, y dexarla,
porque si sale su padre,
pensarà si aqui me halla,
y son finezas, lo que son
sospechas aueriguadas,
que temo que en mi deseo
la cordura se desmaya.
*Isa.* Pues quãdo, por dõde entraste
tu, señora?
*Car.* Isabel, basta,
que aũ mas de lo q̃ yo he visto

la turbacion me declara;
pues defeando en mi amor;
defmentida difculpada,
en la euidencia dudofo
de los ojos apelaua
a los oidos, mas veo
que conformes en la caufa
ambos fentidos me advierten
lo que vên, y lo que callan.
*Isab.* Como inocente me hallo,
defconozco tus palabras.
*Carl.* Es que no tienes ninguna mas,
yà que conmigo te valgas.
*Isab.* Engaño en effo recibes,
porque la que es arrojada
en fu honor, tiene al delito
la difculpa anticipada,
porque como fabe el riefgo,
fin fobrefalto fe paffa,
y antes de entrar en la culpa,
con la difculpa fe halla;
mas la muger que en el daño
fe turba, y fe fobrefalta,
es que la coge de fufto,
efecto de la ignorancia;
pero tu, como defeas
que yo quede defayrada,
hazes la virtud ofenfa,
y en las malicias reparas:
mas ofendiendo mi honor
tan necia defconfiança,
no has de dexarme ofendida,
ni me he de quedar turbada.

*Cogele la capa.*

*Carl.* Suelta, Ifabel.
*Isab.* Què es foltar?
*Carl.* Sino me fueltas la capa
ferè contigo groffero.
*Isab.* Pues dime, de q̃ te agrauias?
oye Carlos mis finezas.
*Carl.* Son yà conmigo efcufadas.
*Isab.* Pues vete; pero ha de fer
conociendo que fi me hablas,
fi te acuerdas de mi amor,
al mifmo punto callada
me has de ver, aũq yo muera,
con quien mas zelos te caufa.
*Carl.* Y à con diferente acuerdo
buelvo a que me fatisfagas;
que no quiero, pues que lleuo
cubierta de zelos el alma,
que te efcufes la verguença
quando confieffes la infamia.
*Isab.* Satisfacion, quiẽ te ha dicho
que he querer, Carlos, darla?
*Carl.* Pues darmela no querias?
*Isab.* Era quando te juzgaua
fuyo mi amor, mas no quãdo
vé que a groffero te paffas.
*Carl.* Bien te burlas de mis zelos.
*Isab.* Como tu de mi conftancia.

*Sale Cardillo.*

*Card.* Mi feñor viene, feñora.
*Isa.* Vete Carlos, a qué aguardas?
*Carl.* A que tu padre conozca
mi fineza, y tu mudança.
*Isab.* No me eftà bien que te vea,
que penfarà que liuiana
doy lugar a tus defeos.
*Carl.* Con lindo modo me tratas.
*Isab.* No te vàs?
*Carl.* Sino me dexas.
*Isab.* Yo te tengo, di?
*Carl.* Si, ingrata.
*Isab.* Como?
*Carl.* En no fatisfacerme.
*Isab.* Si efperas, effo te canfa.
*Carl.* Di Cardillo, quien faliò
aora de aquefta fala?
*Card.* No le pude conocer,
porque la luz fue la caufa.
*Carl.* Aun biẽ, q aquí vn teftigo.


Isab.

Isab. Tu, y el testigo se engañan.
Carl. Respondela tu, Cardillo.
Card. A muger determinada,
que quieres que la responda?
Carl. Lo que viste, lo que passa.
*Sale Fenisa.*
Fen. Yà es impossible escaparos:
tu padre entra.
Carl. En fin me voy sin oirte
vna disculpa.
Isab. No basta?
mas a Dios que llega.
Car. Muerto voy!
Isab. Quedo sin alma!

## IORNADA TERCERA.

*Ay vn bufete con recado de escriuir, y sale Doña Ines.*

Ines. Dicha notable fue, ventura ha sido
igual, no auer venido
a casa desde ayer tarde tu hermano,
y el escaparme anoche de su mano;
pues de ambas ocasiones redimida,
su presuncion se mira desmentida:
de Isabel supe luego,
como mi hermano ciego,
de zeloso la injuria,
conuirtiendo su amor en loca furia,
que a las vozes, y al ruydo
saliò su padre, al fin que diuertido
en buscar á su hija su cuydado;
diò lugar de escaparse por vn lado
mi hermano, que de amãte, y de zeloso,
se fue ofendido, y se quedò amoroso.
Yà que de tantos riesgos libre quedo:
pues no ha de darme miedo,
de que Fenisa diga a nadie nada,
hallandose culpada,
en razon de hallar mis pretensiones;
pues ella diò lugar a mis passiones,
abriendole a don Iñigo la puerta,
que para poderse ir la hallô abierta:
quiero auisarle aora lo que passa,
y que venga esta noche a verme a casa,
que tendrà mas ventura,
pues por propia es la casa mas segura.

*ese a escriuir, y sale don Carlos por las espaldas.*

.Qual hõbre como yo ha sido
en el mundo desdichado?
pues lo que por mi ha passado
yo mismo no lo he creido:
y con sentirlo el sentido,
no lo acaba de creer,
ni el alma reconocer
abe el dolor con que lucha,
que ay desdicha q̃ por mucha
jamàs se llega a creer.
Buscando fuy desengaños
de encontrarlos con deseo,
y en las diligencias veo,
que solicité mis daños,
y estimara los engaños:
pues mejor huviera sido,
olvidarla no he podido,
que se hallara mi cuydado
satisfecho de engañado,
que de curioso ofendido.
Ines consultar pretendo,
porque aliuie mi dolor;
ermana?
y de mi, señor!
Pero aquiẽ està escriuiendo?
que se ha turbado temiendo
ermeːmas sabrélo assi.
ermano? *Quitala el papel.*
Suelta.
y de mi!
mi vida se acabò.
En efecto el alma hallò
mayor mal del que temi,
omo lugar no me dieron
ara poder disculpar,
i verdad con tu pesar
s q̃ anoche entrar te vieron
à mis dichas fenecieron.
*Lee el papel.*

*Carl.* Para que menos cruel
conozcas mi amor fiel,
quando el Sol esté dormido,
te espero, assi huviera sido
esto en casa de Isabel,
pues porque mi amor hallara
en su abono mi disculpa,
como lo fuera la culpa
de Ines se lo perdonara.
Mas, yà mi industria repara
como saber si esto ha sido,
lo que a mi me ha sucedido,
Ines, todo lo que passa. *A ella*
supe anoche, como en casa
de Isabel quedé escondido;
supe de su misma boca
que en su casa te quedaste.
y a don Iñigo llamaste:
que tu liuiandad prouōca,
que a deshoras, de amor loca
le entraste: yo que escondido
estaua, senti ruydo.
Vn hombre sentì que entrò,
vi que él era, que aunque huyò
quedò de mi conocido,
esperéte en su lugar,
auiendose él retirado
veniste, y acreditado
quedò todo mi pesar;
como lo podràs negar?
*In.* No tengo que responder.
sino solo conocer,
rendida a tus pies mi culpa.
*Carl.* El que no tẽgas disculpa, *Ap.*
es lo que yo he menester.
*In.* Que si ha sido tan villano,
don Iñigo, que le diesse
lugar para que supiesse
nuestra volũtad mi hermano.
*Carl* Mientras el rigor tirano
desta dudosa quimera

auerigüada, quisiera ...
por lisonja de mi amor,
que no tocasse en mi honor,
aunque en mi sangre cayera.
Mas ya es forçoso tratar
de la vengança esta noche;
ausente del Sol el coche,
adonde le he matar.
Vn papel le han de llenar,
y a que le escriuas te obligo
en mi nombre a mi enemigo,
puesto que el alma penetra,
que conociendo tu letra,
sabrà porqué le castigo.
No llorando me aperciba
lo mismo que estoy temiẽdo;
*Ponese vn lienço en los ojos.*
pues si lloras escriuiendo,
has de borrar lo que escriuas,
y con este llanto priuas
su atencion de mis enojos;
pues rendido a tus despojos,
si atiende a lo que has llorado,
como han de passar el vado
de tus lagrimas sus ojos?
Retirate a tu aposento.
In. Voy turbada, voy perdida!
pues solo estriua mi vida
en desvadirle este intento,
porque si el matar sangriento
a don Iñigo, es forçoso
que muera yo con mi esposo:
y siendo Carlos el muerto,
tambien muero, pues es cierto,
que se ausente temeroso.
En Isabel mi temor
el remedio podrà hallar,
aunque llegue a confessar
contra su casa mi honor:
de mi hermano sus rezelos,
sin reparar en los duelos
a que don Iñigo llama
obedecerà a su dama,
olvidando sus desvelos.
*Ponese a escriuir, y sale Cardillo.*
Card. Me quetrefe en inquerir
quantas el santo secreto,
no me ha rebelado cosas,
soy como oidos atento
los ojos despabilados
a las acciones, y atentos
de mis cariacontecidos
amos, que con tal silencio
sus pessares dissimulan;
y assi mis sentidos hechos
atalayas de si mismos,
por servir a mis desvelos
vna lisonja de chismes:
no perdonan pensamientos
que no penetre el cuydado,
que no escudriñe el deseo.
Aqui don Carlos està,
y a solas esta escriuiendo;
yo apostaré que el papel,
barajando los secretos
de amante, y zeloso copia
de quexas, y de requiebros,
en que yà tengo mi parte,
si me toca por lo menos
el leuarle, y para ser
puntual voy previniendo
las diligencias calçado,
en vez de abarcar el viento.
Carl. Cõtra agrauios tã notorio
escriuir yo es mas acuerdo:
quien es?
Card. Don Cardillo soy,
no tan noble Cauallero,
que alegar no pueda mucha
antiguedad en los tiempos.
Carl Dexa aora disparates,
que no estoy de humor.

*d.* No tengo de dar fin a mi difcur
efcuchame. (fo?
*d.* Acaba necio,
lleua efte papel al punto
a don Iñigo de Melo;
y mira quando le dés
que efté folo. *Vafe.*
*d.* Lindo quento,
quando efperaua tener
por eftafeta de Venus,
vnas albricias ocales
como nuezes, que lo menos
fuera diamante, ò cadena,
a lleuar vn papel vengo
de vn barbado a otro barbado
q̃ es de quien no me prometo
cofa que de valor fea.
Pero fi mal no me acuerdo
por vn dia que a la efcuela
no fuy, fiendo pequeñuelo,
todos los demàs faltaua,
teniendo al caftigo miedo;
mas fabiendolo mi padre,
me dixo: dale al maeftro
efte papel, en que digo
que no te açote: mas luego
que llegué con mi embaxada
en llanto troqué el contento,
porque el papel es librança
a luego vifta, y el perro
del maeftro la acetò
tan al punto, que al momēto,
antes que le replicara
eftaua en ombros agenos,
con vn fino golpeado,
que llegò a ventiquatreno.
Y afsi defde entonces hize
vn folemne juramento
de leer quantos villetes
lleuaré, y mas añadiendo
el juramento guardado.

el no violado pretexto
de advertir quanto me callan
para dezir quanto advierto.
La nema rafgo, mas no,
que pues està el fello frefco
podré leer, fin que quede
fofpecha de auerle abierto, *Leele.*
Fuera del muro en la puerta,
que fe corona fobervio
de yedra, y de jazmines,
a media noche os efpero.
Caufa tengo de mataros,
efto de paffo os advierto,
porque trateis folamente,
de morir, ù defenderos.
Si no os huviera leido
papel, fuera muy contento
a dar vna peffadumbre,
ignorante del fuceffo.
Pero por lo menos, yà
fabré la parte, y el tiempo
para defpachar amigos,
que lleguen a componerlos.
Al fitio que les feñala
fale vn poftigo pequeño,
que yo he vifto muchas vezes
y es del jardin de don Diego,
por adonde, fi le auifo
llega a impedirles; prefto
que fe acaba la comedia,
fino le pone remedio
en vn dia de difuntos.
Capricho, que por lo menos
fuera impofsible agradar,
y donde los compañeros
de bulto reprefentaran
fu papel de metemuertos.
Voy a dar el que me toca,
y prevenir a vn Sardelino,
q̃ aplaque en el mar de amor
effa tormenta de zelos.

*Salen don Iñigo, y don Aloso, y vase Cardillo.*

*Al.* Proseguid, que estoy pendiēte
de vn cabello, hasta saber
el fin que vino a tener
vn peligro tan vrgente:
pero yà que libre os veo,
poco el peligro seria.
*Iñi.* No fue poca suerte mia
el redimir mi deseo,
despues de auer extinguido
las luzes, pienso que aqui
quedò el discurso.
*Al.* Es assi.
*Iñ.* Y de auer conducido
al antesala, sintiendo
a doña Ines, que bolvia,
como en tan ciega porfia,
dudosamente me ofendo;
pues viendo a Ines desabrida,
temerosa, y recatada,
en mi presencia turbada
vn hōbre alli que me impida.
No sin razon ofendidos
rezelauan mis cuydados,
que pudiessen dos llamados
ser para vn bien escogidos.
Y assi para aueriguar
lo que dudé temeroso,
por salir de sospechoso,
quede ofendido en lugar,
donde encargando el oido,
los oidos satisfecho,
pude sossegar el pecho
del desengaño advertido,
porque a doña Ines oia,
que como sin luz estaua
por mi nombre me llamaua,
señal que no me ofendia.
Y el que en la quadra quedò
conoci que era su hermano,
con que en mi rezelo vano
desvanecido muriò.
Ruydo en la calle senti,
y viendo desengañado
de mis zelos el cuydado,
luego a la calle sali.
*Al.* Segun vuestra relacion
a mi me viene a tocar
el todo deste pesar:
pues advierte mi opinion,
que si don Carlos estaua
dentro en su casa, es forçose
que entrasse como dicho so;
pues sin licencia me entrau
*Iñ.* Claro està que no entraria
menos qua siendo llamado.
*Al.* Pues resuelva mi cuydado:
ya mi amorosa porfia.
*Iñi.* Don Aloso, amigo, a Dios
que tengo que hazer aora,
yo os veré dentro de vn hora
que hemos de ir jūtos los do
à vn negocio q̄ me importa
*Al.* Aqui estoy para seruiros,
mal reprimidos suspiros,
no me mateis por la posta,
no sé que tengo de hazer,
quando llego a contemplar,
que ni la puedo oluidar,
ni la dexo de querer.
Mas ya mi desvelo advierte
què es opinion bien nacida,
ò perderla con mi vida,
ò ganarla con su muerte;
pues del modo que lo traço,
euitaràn mis desvelos
en la ocasion de mis zelos
de mi amor el embaraço.

*Sale Cardillo.*

*Card.* A don Iñigo de Melo.
buscando vengo, que aqui

ne parece que le vi.
No tiene mi mal confuelo,
efte es fu criado:amigo
fcus had.
d.Qué me mandais?
que yo imagino que andais
entre el yerro, y el caftigo.
Auifad a vueftro dueño
que en la ribera del rio
quando al valerofo brio
aga de fu luz empeño;
n los mares, le eftaré
fperando.
Que quimera!
onde dize que le efpera?
n el rio.
Para qué?
enele defafiado
ra nadar?
blarle quiero,
onde dexe en efte azero
bien hurtado.
Aunque me venga a coftar,
anto no fabré dezir,
engo de redimir al mifmo
mifmo puefto, y lugar,
nde efte papel advierte
uda el gallardo Melo,
e aunque gran daño rezelo,
cafo le dàn la muerte.
oro a Carlos de los daños
e advierte efte defafio,
efto que a los dos embio
e dén fin a fus años.
es la hora defmentida
en efte villete eftà,
ndo llegare eftarà
ontrario en la otra vida.
zidlo a Carlos.
Si haré,
ues toca al defafiado

feñalar, pues, el recado
de él, y a vos bolver
para auifaros a donde
manda Carlos que os junteis;
mas vos, feñor, le hallareis,
como le bufqueis, a donde
de naturales guirnaldas
el muro fus fienes vifte,
que divierte el alma trifte,
del jardin a las efpaldas,
a la Oracion.
*Al.* Efta vez
bufcarle, y matarle quiero,
que defta caufa el azero
pienfo q̃ ha de fer el juez. *Vafe.*
*Car.* Por Dios q̃ và como vn rayo
efte caufa los defvelos
de Carlos, dandole zelos,
y por la fé de lacayo,
que ha de pagar fu mohina;
pues de don Iñigo el brio,
darà fin al defafio;
y afsi mudar determina
en el papel el cuydado,
en tiempo que mi opinion
figo, enmiendo a la Oracion,
a donde él tiene acordado
que efto a media noche fea:
eftos dos le han de matar,
y quando venga a llegar
el tiempo de la pelea
de don Carlos, fe avrà hallado
moderado en fues defvelos,
fin el riefgo, y fin los zelos,
gracias a tan buen criado.
voy a enmendar el papel,
y a darle volando voy,
que como Neron eftoy,
guftofo de fer cruel.
*Vaf. y falen I* [illegible]
*Ir.* A [illegible]

confusa, y temerosa,
porque como no vé lo que desea
con la muerte pelea;
si avrà Fenisa hallado
a Carlos, ò si està determinado,
ciega su furia en la desdicha mia,
a faltar a la ley de cortesia,
porque como infelice soy, rezelo
que pueda mas que amor con el consuelo.

*Isab.* Yo llego a ser tan poco venturosa
que estoy tambien medrosa
de tu mismo cuydado,
que amor que verdadero se ha llamado,
en qualquiera ventura,
aun con la possessiõ no asegura.

*In.* Mucho Fenisa tarda.

*Isab* Es antojo comun de quiẽ aguarda;
mas llega Fenisa:
viene don Carlos?

*In.* Viene? dilo apriessa.

*Sale Fenisa.*

*Fen.* Yo le hablé, y aunque alterado
le vi con tu papel, mas sossegado
respondiò que vendria;
y aũ que passò a enfado mi porfia
en razon de que fuera;
luego cõ vna risa, aunque severa,
y suaue, me dixo.

*In.* No sossiego.

*Fen.* Vete Fenisa, y di que parto luego
a obedecerla: vineme con tanto,
y de q̃ no ha llegado yà me espanto
sin duda que ha querido (rigor fuerte!)
salir (amiga al desafio primero
... averse, y siendo desta
... muerte.

*Isab.* Escriue tu a don Iñigo, y Fenisa
lleue el papel apriessa,
serà possible q̃ a su gusto atento
obedezca mejor tu mandamiẽto.

*In.* Ven darà sme recado con que escriua.

*Isab.* Ven, y haràs se aperciba
vn criado que lleue el papel luego
que es yà de noche para ti.

*Fen.* Yà llego
a tener mas reposo; que temia,
q̃ se librasse en mi esta correria.

*Isab.* Traeme luzes luego.

*Fen.* Voy por ellas.

*Isab* Sirve a Ines, y despues puedes traerlas,
que aunque parece temprano,
dexeme el cielo, Ines, ver a tu hermano.
Quiero a solas llorar mi desventura,
pues el tiempo procura;
que assista en mis desvelos;
viua al dolor, y muera a los desvelos,
mi padre temo q̃ a casar me obliga
con don Alonso, que mi sombra sigue,
y don Carlos està tã sospechoso
que viue en mis finezas perezoso;
con que a tantos enojos,
solo es consuelo desatar los ojos.

*Sale don Iñigo con espada desnuda, y broquel.*

*Iñi.* Señora, si en pecho noble
halla lugar la piedad,
no negueis vuestros fauores
al que mas los necessita;
huyendo de los rigores
de la justicia en camino;

turbados los passos, donde
me ampara vuestra presencia,
y no fueran tan velozes,
como fuera menos graue
el delito que me esconde,
causas que a dezir no acierto,
puesto que no las ignore;
obligaron a don Carlos
de Portugal.

*Isab.* Yà en tu nombre
voy previniendo desdichas.

*Iñi.* A auisarme que esta noche,
a espaldas de aquessa huerta,
le espere a las Oraciones;
llegamos al puesto a vn tiẽpo,
quando enlutados los orbes,
borran las señas del dia;
y él sin esperar razones
colericamente embiste
conmigo, que daua entonces
el broquel a mi defensa,
y a su ofensa execuciones
aceradas. En fin yo
logrando tretas mejores
(ò teniendo mejor suerte)
hize que en el suelo tome
medida a su sepultura;
y por vn postigo pobre,
que para mi dicha el cielo
hallasse abierto dispone;
entro a buscar donde pueda,
en tanto que me socorre
de vn cauallo lo ligero,
escaparme a sus prisiones;
amparadme assi los cielos
piadosos tus años logren,
que amparar a vn afligido
siẽpre cupo en pechos nobles.

*Isab.* D. Carlos muerto? no puede
ni aun en muchos coraçones
caber desdicha tan grande;
mas si traen las ocasiones
a mis manos la vengança,
razon serà que la logre:
muera quien llegò à quitarme
la vida, pero reporte
el coraçon sus impulsos,
que no es biẽ que le alborote,
y de mis manos se escape
sin que la vengança tome,
entrarle en esse retrete
quiero, porque no me estorve
doña Ines si llega a verle,
sangrientas execuciones,
q̃es su amãte, aũq̃ su hermano
es el miserable jouen,
que fulminò injusto azero:
no temas que mis fauores
te nieguen seguro amparo:
en este quarto te esconde,
mientras la casa se quieta,
para que tus dichas logres.

*Iñi.* Solo de tu hermosa mano
espero tantos fauores.

*Vase, y sale Carlos.*

*Carl.* Valgame el cielo! que oy
cayò de su honor la torre,
publicas son sus infamias,
quien avrà que las ignore?
què aguarda mas desengaños,
quien de su boca les oye?

*Isab.* En la memoria preuengo
recuerdos que me prouoquẽ
en mi pena a mi vengança
a terribles confusiones.

*Car.* Irme quiero antes que pueda
verme, porque son rigores
no sufribles, sugetarme
a que con fingidas vozes,
para el agrauio me aduerma;
pero si de mis passiones
conozco que arrepentido

han de llamar ilusiones
los que desengaños son,
mejores resoluciones
es hallarla porque vea
que esta ocasion me dispone
a aborrecer su flaqueza,
oyendo sus sinrazones. *Vase.*

*Sale Isabel con vna daga y Fenisa con luz, y dexala en el bufete.*

Is. O no es verdad lo q̃ hã dicho,
ò lo que escuchè no es cierto,
ò me mienten en el daño,
ò yo amando no lo creo,
ò tengo el alma de bronce,
ò tengo de azero el pecho,
ò mi ser està trocado,
ò mis sentidos no tengo;
pues en desdicha tan grande,
pues en tan triste sucesso,
pues en tanta desventura
mis pesares no me hã muerto!
Muerto el dueño de mi alma,
y yo con alma en el cuerpo!
él sin ser, y yo con vida,
él difunto, y yo viuiendo,
él yà cadauer elado,
yo con brio, y mouimiento,
yo con mis acciones propias,
él dellas suyas ageno;
no es possible, no es possible,
q̃ soy la que fuy en vn tiempo
el centro de sus cuydados,
y de sus gustos el centro.
Yo soy aquella en quien viò
yà adorando, yà queriendo,
gustosa, alegre, y afable,
ser de su amor el espejo;
otra soy pues este susto,
esta pena, este tormento,
este dolor, y pesar,
no causan en mi su efecto.
Sin potencias viuo yà,
falta del entendimiento,
y agena de voluntad
la memoria no posseo,
el justo dolor resisto,
en la passion no padezco,
en la pena no desmayo,
y en el ansia no me muero.
Baxen de la esfera quarta
essos zafiros rompiendo,
rayo ardiente que fulmine,
y sea castigo fiero,
de vn pecho de bronce duro,
de vn risco que cubre el yelo,
de vna sierra en nieue elada,
y consuma con su fuego
marmol, bronze, peña, risco,
y alma vestida de azero,
que a prueba de tantas penas
rebelde està resistiendo.

*Fen.* Di señora donde vas?

*Isab.* A vengar mi amado dueño;
aguar la Fenisa afuera.

*Fen.* Qué tienes, q̃ no te entiendo?

*Isab.* Presto lo sabràs, Fenisa:
quedate, que voy muriendo.

*Vase, y sale Carlos.*

*Carl.* Este retrete a ser viene
donde el cobarde se esconde,
que el amor para mi agrauio
a ser dichoso dispone,
para aueriguar mis zelos
le llamaré en baxas vozes;
podrà ser que me descubra
engañando sus trayciones.
Mas cielos, si yo lo he visto,
y euidentes presunciones
me lo aduierten, no es baxeza
hazer aueriguaciones
que el valor desacreditan,
y el credito descomponen?

No pude hallar a Isabel,
aunque la seguì, se esconde
en el quarto de su padre,
por ver quando se recoge,
quiero llamar a su amante:
Cauallero, yà la noche
dà lugar a que gozeis
con quietud de mis fauores;
salid.

*Llega al paño.*

*Iñ.* Piedades tan grandes
los cielos os galardonen:
mas cielos, que es lo que veo!
este prodigio me assombre!

*Carl* No es dō Iñigo el que miro?
pues q̄ aguardan mis rigores,
que con su muerte no vengo
los dos agrauios mayores
de la opinion, y del gusto?

*Iñ.* El discurso desconoce
lo mismo que està mirando,
lleno estoy de admiraciones:
qué es lo que passa por mi?

*Carl.* Con sangre aleue se borre
mi infamia.

*Sacan las espadas.*

*Iñ.* Valgame el cielo!

*Sale Isabel.*

*Isab.* Pues mi inocencia conoces
Carlos, aguarda, sin duda,
quien viò tales confusiones!
no fue don Carlos el muerto?
bien lo aduiertē sus acciones
animadas, y crueles.
Mas bien es q̄ el daño estorue:
tened os luego el azero,
si pueden en pechos nobles
los ruegos de vna muger.

*Carl* Tu a defenderle te pones?

*Isab* Porqué no, si no te ofende?
Padre, señor.

*Dent. Die.* Quien dà vozes
dentro de mi casa misma?

*Salen don Diego y doña Ines, y todos.*

*In.* Don Iñigo, y Carlos, cobre
respiraciones la vida
si aquí los dos los componen.

*Carl.* En mi, mis obligaciones,
flaquezas en vuestra hija,
q̄ en su quarto oculta vn hōbre
me ha obligado a lo que veis.

*Isab* Huvo desdichas mayores!

*Die* Como esso fuera verdad,
yo mismo con este estoque
le quitara cien mil vidas
que tuviera.

*In.* En mis temores
perdida me vengo a ver:
ha falsa amiga!

*Iñ.* Si me oyes
noble don Carlos, sabràs
estrañas admiraciones
que bolviendo por su honor
me disculpen, y la abonen.

*Die* Di, pues.

*Isab.* Si es que mis congoxas
me dexan formar razones;
pues no preuengo ningunas
que en el pecho no se oyen:
sabreis de mi lo que passa
pues es mucho mas conforme,
que a quien imputan delitos,
publique satisfaciones:
escucha, Ines, lo que dizen,
yà que los cielos me ponen
en la mano la ocasion.

*In.* Escucharé sus trayciones.

*Is.* q̄ dos años galante me ha seruido
don Carlos has sabido,
hasta q̄ mas que amāte rezeloso,
no quiso ser mi esposo

que tan lo arrepentido al mismo inf-
tante,
quien antes blasonò de fino amante
vamos aora, pues, a lo presente,
si dezirlo consiente
la passion que me ahoga:
que donde penas ay, no falta soga.
Derramòse la noche,
ò todo en sombras se vistiò su coche
brillando a pesar dellas,
el cielo tachonandose de estrellas,
quando a solas ordena
ser dueño en toda: yo solo mi pena,
viendo vn padre, q̃ fiero, y riguroso
quiere q̃ admita sin mi gusto esposo:
vn esposo que barbaro se esfuerça,
a que le quiera bien mi amor por
fuerça,
y vn enemigo que se ofende amante
de verme en tantos riesgos tan cons-
tante,
llena de dudas en mi quadra estaua:
no quiero referir lo que penaua,
aunque mi amor abona,
que no siendo creida, que corona
adquiere mi firmeza,
y tarde ha de llegar siendo fineza.
En tio mi tierno pecho.
aunq̃ emplado bien, mal satisfecho,
sentia los rigores
de los desdenes que esperé fauores,
dando entre sus enojos
facultades de niños a los ojos,
cuyos raudales en corriente loca,
huyen jurisdiciones de la boca,
temiendo que los beba,
para ser otra vez corriente nueua:
que como moradores son de casa,
y saben bien lo que allà dentro passa
otra vez no quisieron verse dentro,
y assi fueron huyendo de su centro.
Sin luz estaua, porque no sufria
mi passion aun cō luzes compañia,
que como dura para darme pena,
yo para padecer que viua ordena:
jamàs le satisface,
q̃ tenga señas de quiē muerto yaze,
quando lleno de horrores,
sierpe de sangre, ò fiera de rigores,
vn hombre a mi se llega,
q̃ dādo assōbros hūmildades ruega,
aunque digo las señas que traia,
no fue porque le via:
mas como lo escuchaua,
el alma en afēciones me informaua
que para mis enojos
ven mis oidos quando no mis ojos.
Fauor me pide (ay triste!)
como mi aliento tal dolor resiste?
y pues yo no estoy muerta,
siendo mi pena tal, digo que es cierta
la opinion recibida,
de que tiene poder sobre la vida:
que le ampare me ruega,
quando alientos vitales èl me niega:
dize que miedo tiene
de la justicia, y que huyendo viene,
dexando en la campaña (zaña
muerto a d. Carlos: mira tu que ha-
para ser aplaudida
de quien diera la vida por su vida.
Quedé a su voz tā llena de desmayos
que con poder de rayos
ofenderme querian:
pero aūque lo intentauan, no podiā
por ser para mi pena tan cierta,
que antes que la escuchara estaua
y si ellos me dexaron (muerta
fue porq̃ resistēcia en mi no hallarō.
Ciega, turbada, loca
quise hazerle pedazos con la boca
pero temi (juzgandome sin manos)

ve-

ver mis intentos vanos
y porque no fe fuera
in que lograra mi efperança fiera,
piadofa le affeguro
en efte quarto le efcondi, y procuro
con efte azero fuerte,
para vengar fu vida, darle muerte:
quando con paffos lentos,
como aftuto ladron (ò q̃ portẽtos!)
azia mi fe acercaua
Carlos (q̃ como muerto le lloraua)
pudo el dolor del verle de repente
ocafionar que intente
efconderfe mi vida de mi vida,
de fi olvidado vn rato fufpendida
quanto, que aunque me advierte
fu defpojo la muerte,
cuydadofa fu vida en mi bufcaua,
y como no le hallaua,
perdia fu defeo
la efperança de verme fu trofeo:
à en mi reftituyda
los dos vi reñir, temi la vida
de Carlos, porq̃ fiẽpre es mas temido
el riefgo del fugeto que es querido.
D. Iñigo me ha puefto en efte eftado
efto, don Carlos caufa tu cuydado,
fino eftàs fatisfecho (cha,
de mi honefta verdad, vueftra fofpe
vueftro caftigo efpero,
fulminad contra mi rayos de acero,
q̃ eftando tu de mi verdad miedrofo,
de mi honor, y mi bien efcrupulofo
en nada me affeguran mis rezelos,
pues nunca faltan donde empieçan
zelos.

*Die* Señor don Carlos, mirad
fi acafo eftais fatisfecho,
para todo tengo pecho,
apuremos la verdad.
Si es que culpada la hallais
yo mifmo con efte azero
tengo de fer el primero
a quien matarla veais.
Pues aunq̃ el dolor me aflixa
por mi honor para q̃ os quadre
foy mas hijo de mi padre
que no padre de mi hija.
Pero fi honefta, y honrada
defmiente vueftros rezelos,
derramad injuftos zelos,
y eftimad quien os agrada.
Pues tābiē es biē q̃ os quadre
quando templança corrijo,
fi de mi padre foy hijo,
que de mi hija foy padre.

*Carl.* Solo refponderos puedo,
que en eftremo eftoy corrido
de ver que en mi aya tenido
lugar tan injufto miedo.
Y afsi el alma fatisfecha
defmiente las ilufiones,
que a tantas fatisfaciones
fe fujetra mi fofpecha,
preuiniendote corona
entre matronas feueras.

*Ifab* Quien querer fupo de veras
con facilidad perdona.

*Card.* El grado no fatisfago
de bachiller, fino digo,
que a don Alonfo tu amigo
le dieron carta de pago.

*Carl.* Don Alonfo el muerto fue?
decretos del cielo han fido.

*Iñi.* A quien tal ha fucedido!
que yo a mi amigo maté?

*Carl* Quiero callar, que yo fuy
caufa de darle la muerte,
y pues lo quifo tu fuerte,
quede fu decreto en mi.
Señor don Iñigo, dad
a Ines la mano, que quiero

q...

que la furia del azero
sea deudo, y amistad.
*In.* Y con merecerla gano
los intereses mayores.
*In.* Yo agradezco a mis temores
darme bien tan soberano.
*Card.* Vén Fenisa seràs mia.
*Fen.* No, que me quiero gozar
sin llegarme a x cautiuas.
*Card.* Lleuòte yo a Berberia?
mas nuestra boda deshecha
qué fin alegre tendrà?
*Carl.* Buen fin, si es que gusto os dà,
lo que puede vna sospecha.

# F I N

